



SES-SPORTS

LA ÉTICA DEL DEPORTE DEL SIGLO XXI

www.ses-sports.org

TEXTOS DE ÉTICA DEPORTIVA

El valor de la victoria

Junio 2011

Claudia Graner.



Claudia Graner es licenciada en Educación física y deporte por la Universidad de São Paulo.

Complementa la licenciatura con dos Postgrados: el primero en Administración de marketing - FAAP-SP - Fundación Armando Álvares Penteado, y el segundo en Dirección de Marketing Estratégico para entidades deportivas - Universitat de Barcelona.

Cuenta con una dilatada experiencia como waterpolista, disciplina en la alcanzó numerosos retos:

- Premio Brasil Olímpico a la mejor atleta de 2004
- Miembro de la selección nacional de waterpolo de Brasil durante 15 años
- Participación en 4 campeonatos mundiales
- Medalla de bronce de en los Panamericanos de Santo Domingo 2003
- Medalla de bronce de en los Panamericanos de Winnipeg 1999
- 4 veces campeona Sudamericana
- 12 veces campeona brasileña

Actualmente Claudia Graner aporta su experiencia en la iniciativa [Ses-Sports](#) de la Fundación itinerarium.

El valor de la victoria

¿Qué valor tiene una victoria de un atleta que ha utilizado trampas para conquistarla?

En la educación física de la escuela se dice para que entres en un partido con espíritu deportivo, es decir, jugar limpio independiente del resultado final, lo más importante es participar y saber perder. En la educación física es más fácil ser como decía Einstein “Procure ser un hombre de valor, a la vez de ser un hombre de éxito”.

¿Por qué, entonces, en el deporte vemos tantas actitudes antiéticas?

Por ejemplo:

Un gol con las manos en el fútbol.

Un récord en una prueba de atletismo con uso de doping.

Una falta grave para lesionar el mejor del otro equipo, etc.

Para empezar a entender debemos atender a la diferencia entre deporte y educación física.

La **educación física escolar**, debe ser una actividad física para todos, sin exclusión por aptitud física, sexo o habilidad.

“...a Actividad Física podemos definirla como movimiento corporal producido por la contracción esquelética que incrementa el gasto de energía por encima del nivel basal...”, “...tanto una actividad física, como un ejercicio físico adecuado, pueden mejorar o mantener la aptitud física, lo que los convierte en un componente central de la salud y el bienestar.”

Delgado, Juan C. Sánchez (2006)

(<http://www.sobreentrenamiento.com/publice/Articulo.asp?ida=704>)

El deporte, en cambio, es una actividad exclusiva o selectiva en relación al sexo, aptitud física y habilidad.

“En lo que concierne al deporte debemos hacer notar qué es una subcategoría de la actividad física, especializada, de carácter competitivo que requiere de entrenamiento físico y que generalmente se realiza a altas intensidades. Además está reglamentada por instituciones y organismos estatales o gubernamentales. De modo que su objetivo principal no es el de mejorar o mantener salud, en definitiva esta hecho principalmente para competir.” Delgado, Juan C. Sánchez (2006)

En una competición, siempre habrá el ganador y el perdedor, pero lo más importante es que el deporte puede traer además de la satisfacción de la victoria, otros beneficios más atractivos como: fama, prestigio o dinero.

Si no fuera por estos 3 puntos no haría falta discutir la ética en el deporte.

En el deporte algunos piensan que burlar la regla es una manera justa de vencer, ya que si se consigue que el árbitro no le pille cuando haga un gol con la mano en el fútbol, o cuando no se descubren el uso de doping, esas mentiras pasan a ser reconocidas como verdades.

“No ser descubierto en una mentira es lo mismo que decir la verdad.” ([Aristoteles Onassis](#))

¿Es posible, entonces, relacionarse con el deporte de manera ética?

Si se busca la felicidad en las metas alcanzables y no en la victoria propiamente dicha, es posible salir satisfecho de un partido o de una competición aunque no hayas vencido o ganado una medalla.

“[Nuestra recompensa se encuentra en el esfuerzo y no en el resultado. Un esfuerzo total es una victoria completa.](#)” ([Mahatma Gandhi](#)).

El esfuerzo puede ser una de las metas propuestas por el entrenador, cuando ve que su equipo es evidentemente inferior al contrario. En ese sentido se puede controlar las ganas de un atleta de ser antiético para vencer.

Sería lindo si pudiéramos vivir el deporte con alegría, sin pensar en orgullo de ser el mejor, pero tras conocer el sabor de la fama, prestigio o dinero, el deporte deja de ser una actividad competitiva para vencer el oponente y se convierte en un vicio en busca de la excelencia. Cuanto más alto llegas más alto quieres ir.

El gran problema es cuando esa ganancia por la victoria corrompe las buenas personas.

Tal vez ahora esté pensado: “Mi hijo tiene 10 años y juega fútbol, no está pensando en fama, prestigio o dinero”.

La fama para su hijo no está en ser el mejor del mundo, pero sí ser reconocido y valorado por su entrenador, sus colegas y su familia. En ese momento, lo que puede llevar a falta de ética es la exigencia de los mayores por la victoria o su busca de prestigio entre los de su edad, ya que el mejor del equipo de fútbol de la escuela pasa a ser más respetado por sus colegas.

Y entonces empieza la búsqueda del vencer a cualquier coste, ya que los entrenadores, padres y la sociedad sólo valoran el campeón.

En ese sentido es muy fácil ser corrompido si todavía no tienes una formación moral, si no sabes lo que es correcto y ético. Por eso **estos valores deben ser trabajados en los niños y niñas** que ven en los grandes atletas ejemplos a seguir, que no siempre son buenos ejemplos de la moral y de la ética correctas.

El éxito, la fama y el prestigio no es para siempre, y ése es el mensaje que debemos conocer desde niños.

Los grandes atletas conocen el sentimiento de estar en el punto más alto y tras esa experiencia, si no saben que ese momento es finito, sufren y pueden empezar a ser, inconscientemente, antiéticos.

“La única manera de escapar de la corrupción causada por el éxito es seguir trabajando.”

[Albert Einstein](#)

Lo que pasa en el deporte es que la presión externa (sponsors, contratos, espectadores, padres, amigos, la fama, etc.) exige que seas siempre el mejor, pero no siempre el trabajo y el límite físico individual son suficientes para mantener el puesto. Más complicado resulta aún en los deportes profesionales ya que el éxito está directamente relacionado con el valor en dinero de cada atleta.

Así, en deportes colectivos profesionales, muchos atletas saben que al hacer una asistencia de gol, están ayudando a incrementar su valor en dinero, y eso muchas veces causa una falta de ética entre atletas de un mismo equipo no observable desde fuera pero causadas por agentes exteriores como el dinero, la prensa, los espectadores, padres, entrenadores, etc.

Volvemos a la pregunta inicial:

¿Qué valor tiene una victoria de un atleta que ha utilizado trampas para conquistarla?

Si nadie se entera de la trampa, sólo la conciencia del atleta podría hacer que esa victoria no tuviera valor. Pero esa conciencia depende de su carácter. “Llamamos de ética el conjunto de actitudes que las personas hacen mientras todos le miran. El conjunto de actitudes que las personas hacen mientras nadie les ve llamamos de carácter” ([Oscar Wilde](#)).

A pesar de todos estos puntos negativos citados, aún se puede tener esperanza. Todavía existen atletas éticos en todos los sentidos, personas íntegras incorruptibles por su propia capacidad psíquica, moral y física de llegar al punto más alto posible, sin querer ser más de lo

que puede llegar a ser, aunque ese punto más alto no sea ser campeón del mundo, aunque la sociedad le castigue por llegar a las Olimpiadas y no ganar medalla alguna.

Ese atleta tiene la consciencia de que llegó hasta dónde podría llegar sin trampas y su mérito está en la superación de los límites propuestos y sabe que el valor de participar de las olimpiadas o de un mundial no tiene precio.

"La conquista de uno mismo, es la más grande de las virtudes." (Platón)

Así, el gran trabajo en la formación de los atletas es la educación integral de la persona como tal y no exclusivamente como deportista.